

**[Carta a Malamuth. Los funerales de Lenin] ('Life' Stalin
super Borgia Wright)**

**León Trotsky
21 de octubre de 1939**

(Versión al castellano desde “[Les funérailles de Lénine]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 22, septiembre-diciembre de 1939, Institut Léon Trotsky, París, 1986, páginas 115-117. Carta a Ch. Malamuth, Houghton Library (8979). Charles Malamuth (9 de noviembre de 1899, en Polonia - fallecido en Los Ángeles el 14 de julio de 1965), periodista, escritor y traductor estadounidense de ruso y anticomunista. Es más conocido a lo largo de los años como traductor del *Stalin* de Trotsky, por lo que los estalinistas lo atacaron como trotskysta en la década 1940; pero, sin embargo, es más aun conocido por la manipulación del manuscrito del libro de Trotsky una vez éste asesinado, manipulación contra la que protestó Natalia Sedova hasta tener que desautorizar la edición de la obra en Harper Brothers que, a pesar de ello, esta editora imprimió... para luego secuestrar su propia edición respondiendo a las exigencias del gobierno norteamericano que obedecía así ante las de Stalin. Desde nuestras [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\) \(Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales\)](#) se puede descargar la versión desde la edición francesa de Bernard Grasset, 1948, editada y traducida por Haeijenoort: *Stalin*.) En esta misma serie de nuestras EIS, el lector interesado podrá consultar también el artículo del que se trata, “[El super Borgia del Kremlin](#)”).

Estimado camarada Malamuth,

Aprecio mucho el cuidado con el que analiza el artículo y sus posibles “refutaciones”. La fuerza de mi relato radica en el hecho de que corresponde a la verdad y no puede ser refutado con argumentos. Si alguien intenta hacerlo, demostraré que es un falsificador.

Walter Duranty¹, que escribía lo que le mandaban y no lo que le gustaba, es el último que puede permitirse rebatir mi simple exposición de los hechos.

1.- Dudo que los funerales² se *aplazaran* veinticuatro horas. Esto se puede comprobar fácilmente en los periódicos de la época. Estoy casi seguro de que los funerales se fijaron desde el principio para el domingo, a fin de que los obreros no perdieran un día de trabajo. En cualquier caso, yo estaba en mi tren, aislado del mundo, febril y bajo la terrible opresión de la noticia de la muerte de Lenin.

2.- Si se pudiera demostrar que Stalin realmente intentó primero fijar los funerales para el sábado, solo podría haberlo hecho con un único objetivo: impedirme volver a tiempo a Moscú. Pero, ante las objeciones de diferentes partes, es posible que se viera obligado a cambiar la fecha. En cualquier caso, no me telegrafió este cambio.

3.- El comunicado del Politburó firmado por Stalin no me suscitó la menor duda. Yo estaba en el sur. No me pregunté hasta qué punto los ferrocarriles del norte estaban cubiertos de nieve en esa época. Pensé que la información de la Moscú al respecto era correcta.

Para mí, el comunicado firmado por Stalin era una *decisión* del buró político. En varias ocasiones, tomamos decisiones que obligaban a Lenin a descansar, etc., y él obedeció. Para todos nosotros, una decisión del buró político era imperativa.

¹ Walter Duranty (1884-1957) fue corresponsal del *New York Times* en Moscú a partir de 1921. Trotsky lo consideraba un periodista “a las órdenes” de la burocracia.

² Se trata de los funerales de Lenin y de lo que Trotsky escribe al respecto en su artículo sobre Stalin, arriba referenciado.

5.- Durante la guerra civil, tenía a mi disposición dos trenes con dos locomotoras. Pero nunca los utilicé para fines personales. Recuerdo muy bien lo avergonzado que se sentía Lenin cuando tuvo que ir de Moscú a Leningrado para los funerales de su cuñado, porque ni siquiera quería un coche privado para ir.

6.- En 1920, cuando yo también era comisario de comunicaciones, introduje normas muy estrictas para el uso de automóviles particulares, trenes, etc.

7.- Conseguir una locomotora privada, una quitanieves sobre raíles (aunque fuera materialmente posible) me resultaba política y moralmente imposible, por no hablar de que habría sido actuar en contra de la decisión del comité político.

8.- Si se hubiera tratado de salvar la vida de Lenin, naturalmente habría buscado todos los medios humanamente posibles. Pero se trataba de mi presencia en los funerales de Lenin, nada más. No le di una importancia trascendental a este hecho. Tenía en mis manos la decisión del buró político y era el cuarto mes que, enfermo, permanecía en cama. ¿No es todo esto una explicación suficiente? La afirmación de Duranty de que yo “hacía pucheros” (¿a quién? ¿A Lenin, que había muerto? ¿A las personas que lo lloraban?) es estúpida y mezquina. Solo demuestra cómo Stalin, que era la causa de mi ausencia, la explicó en su entorno, incluidos sus lacayos periodistas.

Mi esposa, que estaba conmigo en el tren, recuerda estos acontecimientos de la misma manera.

Envío una copia de esta carta a John G. Wright, que es un excelente experto en investigación y que, en caso de necesidad, seguramente no se negaría a verificar la cuestión del sábado o el domingo en *Pravda* de la época. Es el único punto en el que, en teoría, podría estar equivocado, ya que durante ese viaje no tenía periódicos y apenas habría sido capaz de leerlos si hubiera podido conseguirlos. Pero esta circunstancia es de tercera importancia para mi relato, ya que no fue hasta llegar a Sujum cuando supe la fecha exacta de los funerales. ¿Y cómo? Estaba tumbado en el balcón bajo varias mantas. Oí repetidas salvas en la ciudad. Pregunté por qué. “Es la hora del funeral de Lenin”, me respondieron. Era domingo.

Si es necesario, el comité editorial de *Life* puede utilizar esta carta escrita apresuradamente. Pero sería imprescindible ponerse en contacto con Wright para verificar con precisión las circunstancias exactas relativas a la fecha del funeral.

PD. Mi opinión es que se publique el artículo tal cual y que se responda enérgicamente a cualquiera que sea tan frívolo como para atacarlo.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es